

CREAMOS UN CLIMA DE TRABAJO -TÉCNICAS DE ESTUDIO

OBJETIVO:

- Crear un adecuado clima de trabajo en la clase.

DESARROLLO:

Leemos el cuento.

Observamos las imágenes y las vamos comentando. Podemos valorar a lo largo de la semana si van adquiriendo el hábito de trabajo deseado.

NATALIA Y LOS DEBERES

A Natalia le cuesta mucho hacer los deberes.

Veréis, cuando llega a casa, a las seis de la tarde, ve un rato la televisión mientras merienda. A la media hora, suele llegar su papá para recordarle que ya es hora de sentarse en la silla a hacer los deberes para el día siguiente.

Pero Natalia es toda una experta remolona y tarda un buen rato en apagar la televisión.

Después, suele irse a su cuarto, pero en vez de organizar todas sus tareas para que le dé tiempo a todo, se pone a leer su revista favorita para niñas. Como sabe que a papá no le gustará nada verla así, suele poner el libro por encima, y cuando oye sus pasos por el pasillo, esconde la revista debajo del libro rápidamente, y así, nunca le pillan.

Muchas veces, cuando ya ha leído un buen rato, se pone a dibujar, a colorear o a hacer algún pasatiempo de esos que vienen en las últimas páginas, y cuando se quiere dar cuenta es casi la hora de cenar.

Entonces, a Natalia, le entra el agobio, y se da cuenta de que tiene que hacer una página de ejercicios de matemáticas, traducir unas cuantas frases de inglés, escribir una redacción para lengua... ¡uff! ¡Cómo lo va a hacer, si ya es de noche!

¿Y entonces, qué ocurre? Pues que hace todo deprisa, corriendo, y encima, regular: se equivoca con las sumas, hace tachones en inglés...

Y claro, en clase, los profesores no están demasiado contentos con ella.

Pero hoy a Natalia le ha pasado una cosa muy extraña, y voy a contárosla para que a vosotros no os suceda nunca nada igual.

¿Sabéis qué pasó? Pues que, como casi siempre, se le había hecho muy tarde. Era ya de noche, y todavía le quedaban los deberes de Naturales y de Inglés. Natalia empezó a sentirse muy cansada, muy cansada... y si darse cuenta, se durmió encima del libro de Matemáticas. Y mientras estaba dormida, soñó algo muy extraño: las letras, los números, los mapas con sus montañas y los ríos, las palabras en inglés, la escuadra y el cartabón, los lápices de colores... todas las cosas que aprendía en el cole empezaron a hablarle al oído a Natalia.

¿Y sabéis qué le dijeron?

Pues le dijeron que si no hacía bien los deberes, de mayor, se convertirían en un idioma que ella no entendía.

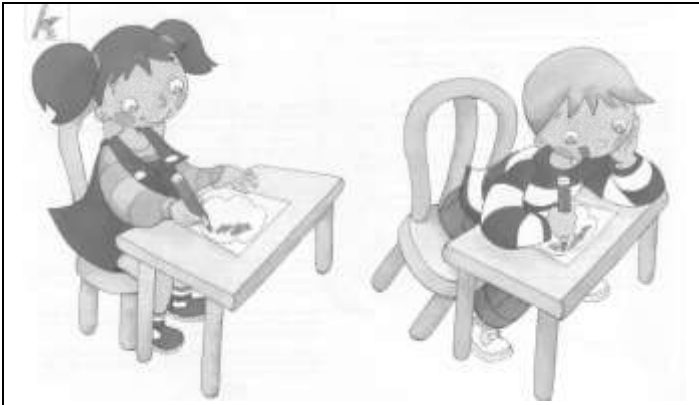
¡Sí! En un idioma que ella nunca jamás entendería, y entonces no podría hacer nada: no podría ir a la compra, porque no sabría cuánto le cuestan las cosas, no podría leer su revista, porque no entendería las letras, no podría viajar, porque no conocería los mapas...

Y entonces, en sueños, Natalia empezó a comprender que tenía que aplicarse bien en los deberes porque si no se hacía amiga de las cosas que aprendía ahora, de mayor todas las cosas le serían extrañas, como de otro planeta.

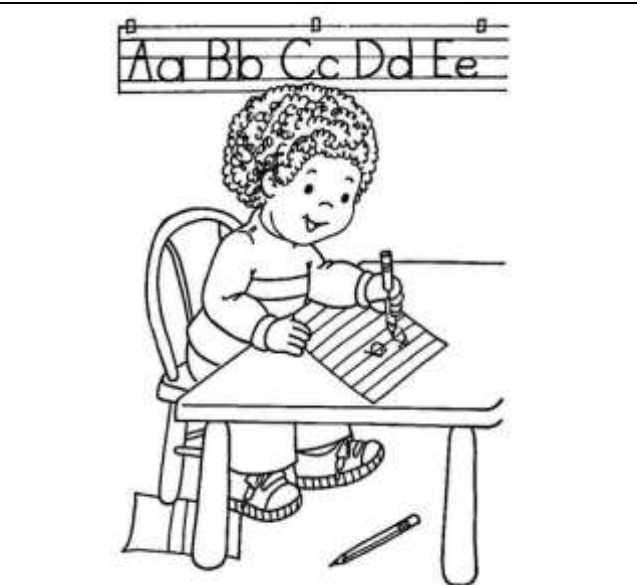
¿Y qué haría ella, que de mayor quería ser exploradora, si no entendiese nada de nada?

Natalia se despertó sobresaltada. ¡Vaya sueño tan raro que había tenido! Aquella noche comprendió que no estaba haciendo bien las cosas, ¡y menos mal que las cifras y las letras, y todas las cosas del cole le habían avisado!



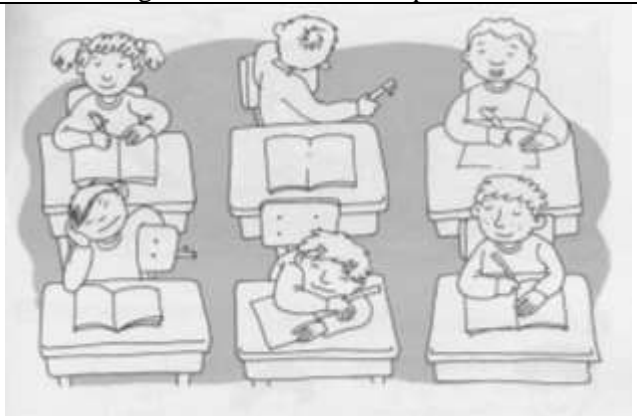


Me siento bien en la silla.



Hago los trabajos con orden.
Sigo las indicaciones del profesor.

<p>1 Antes de hacer el trabajo, leo o escucho las instrucciones.</p>	<p>2 Digo en voz baja: ¿Qué tengo que hacer? Tengo que...</p>
	
<p>3 Miro la ficha atentamente durante un minuto.</p>	<p>4 Ahora hago la tarea.</p>
	
<p>5 Mi profesor o mi familia revisa el trabajo.</p>	<p>6 Como he pensado antes de hacer la ficha, ME HA SALIDO MUY BIEN.</p>
	



Acabo mis trabajos a tiempo.
Estoy atento cuando trabajo.
No distraigo a mis compañeros.

Hago las tareas siguiendo estos pasos.



Traigo el material necesario al colegio.



Hago los deberes todos los días.